

Un paralelo que olvidó Manuel Gálvez

Dos hombres, dos pueblos y un mismo destino.

Por César La Faye

Periodista o diplomático, César La Faye Borda, ha sido siempre y es el intelectual joven de nobles inquietudes bolivianas. Sus incursiones en el pasado histórico lo han colocado a gusto tanto frente a los actores como frente a los historiadores, para la revelación de episodios o pasajes olvidados, dignos de ser conocidos más allá del ámbito nacional, en América.

Ahora, es un paralelo, movido y ágil, respaldado por la buena información, el que tiene particular interés para Bolivia y Ecuador y también para la Argentina, patria del novelista Manuel Gálvez.

Manuel Gálvez, biógrafo de Hipólito Yrigoyen, el caudillo del silencio, y de Gabriel García Moreno, refiriéndose al eminente defensor de los jesuitas, lo compara, unas veces, con los argentinos Rosas, el creador de las famosas mazorcas, y Sarriento, el educador, y otras, con el terrible Francia del Paraguay, y Portales, el fusilado de Chile; pero quizá por falta de información, al magistral autor de "Nachas Regules" no se ha ocurrido hacer un paralelo entre el Presidente del Ecuador y el Dictador boliviano José María Linares.

Si García Moreno se parece a un hombre, ese no puede ser otro que Linares. La identidad es asombrosa, los caracteres frívolos. Similitud frente a la vida y a la muerte. Misticismo religioso, mano de hierro para aplacar motines, arquitectos magníficos de sus respectivos países. Si hay dos especímenes gemelos, ellas son de García Moreno y Linares y que tienen también dos colosos en sus vidas: Juan Montalvo, el escritor, y que pasa a la posteridad, al decir de Unamuno, no por continuador de Cervantes, sino por combatir a otro Quijote que fué García Moreno; y Mariano Baptista, admirador del genial potosino, desde los años de la juventud hasta cerrar los ojos en Valparaíso. El ambateño exclama cuando supo el asesinato de García Moreno: "Mi pluma lo mató" y el Castellar boliviano dice: "Mucho enseña la agonía de un Linares".

Los dos no son capitalinos. García Moreno nació en Guayaquil en 1821 y murió en 1875, a los 54 años. Linares vino al mundo en la Villa Imperial en 1810 y dejó de latir su corazón para siempre en 1861, a los 51 años. Se educa el uno en el Seminario de Quito y el otro en el Seminario de Chuquisaca, Pérrera, instrucción religiosa. El destino los arranca de vestir sotana negra y llevar tonsura, para lucir en cambio elegante frac azul, condecoraciones y banda presidencial.

GALONES Y CASACAS ROJAS

El Presidente general Flores, creador y fundador del Ecuador, ha sido atacado duramente por García Moreno. En esos tiempos dramáticos, caído el héroe de Tarqui, era un delito ser calificado de florentino. Linares tampoco simpatizaba con Santa Cruz que tiene en Bolivia la misma jerarquía de Flores en el Ecuador. En el gobierno del Mariscal, Linares conspira y es encarcelado. Mientras los dos civiles son declarados adversarios de los dos guerreros, éstos se profesan una mutua admiración. A su derrocamiento, Santa Cruz encuentra en el Ecuador un refugio y en Flores un protector. En la hora de la amargura y del desengaño, como habría afluído al Gran Mariscal de Zepita, al contemplar el Pichincha, sus días mozos de coronel, comandando un regimiento en esa memorable batalla en la que se cubrió de gloria.

Al pasar los años, Flores y Santa Cruz se encuentran nuevamente en Europa. Ahora el ex-Presidente ecuatoriano está perseguido y Santa Cruz es diplomático. Muchas personas se han sorprendido al leer los interesantes artículos del infatigable investigador Humberto Vásquez Machicado y no podían comprender cómo Belzu, el amigo de la chusma, estaba envuelto en ajetes e intrigas, para implantar en Bolivia una monarquía. La verdad estriba en que Santa Cruz a la sazón Plenipotenciario de Belzu, era halagado por la nobleza de Inglaterra, Francia y España, y, algo más importante, la estre-

cha amistad que lo ligaba con Flores y el agradecimiento que le manifestaba. Para nadie era un misterio que el apuesto compañero de Bolívar era favorito de la Reina de España y en las Cortes europeas hallaba simpatía y cooperación. Destinos paralelos, los de estos militares.

Ya en el poder García Moreno, el general Flores le escribe desde el destierro para ofrecerle su espada. El Presidente acepta su ayuda y puede regresar a tierra ecuatoriana para pelear al lado del otrora adversario. Santa Cruz igualmente escribe a Linares, desde playas extrañas, para apoyarle; pero el Dictador ya no tuvo tiempo de contar con el talento y el valor del primer militar de la República, pues la traición de un doctor argentino y de un general anodino lo arrojaban al exilio.

TAURAS Y GENERALES

Belzu gobierna en Bolivia. Es un caudillo admirable. Levanta a las multitudes con su presencia, la plebe le adora. Se adelanta a su época, superando al liberalismo que se halla en pugna con el catolicismo. Va más lejos. Es un socialista a su manera y sus proclamas son dignas del Manifiesto Comunista de Carlos Marx y Federico Engels, publicado en 1848. Odió al general José Ballivián, porque lo separa el amor de una extraordinaria mujer de cuerpo escultural, de talento y exquisita sensibilidad. Ella prefiere a Belzu, pues era la pasión de su vida. Hace caer muchas cabezas y odia a los llamados aristócratas. Mientras tanto, Linares se levanta en armas cada vez que puede. Han transcurrido siete años y el jefe de los humildes deja la Presidencia al general Córdova. Belzu es todo un erillito; hijo de árabe, tiene esa sangre romántica y soñadora. Hábil político, las multitudes lo idolatran. Estuvo en muchas batallas, soldado de la Independencia, capitán en los combates de la Confederación, coronel en Ingavi.

Córdova es otro producto de la guerra de la Emancipación. Viene a La Paz, junto con Bolívar, el general colombiano José María Córdova. Años después, en los arrabales pacíficos hay un muchachito vivaracho y despierto, simpático y pendenciero y que por su valor y audacia la barriada le llama "Cordovita". Nadie sabe de dónde viene. No tiene blasones ni apellido. Habla el argot de los harapientos, "argot que canta, ríe y llora". Es el clásico "hualaycho" pascero. En los trágicos amaneceres con detonaciones y sangre, está Cordovita, tras las tropas y las barricas. Niño aún, sin infancia, sin padres ni hogar es ya soldado, y de los buenos. Le encantan las charangas militares, los desfiles y los combates. Toma el nombre de Jorge Córdova, para ser digno del apodo que le puso el suburbio en re-

uerdo al valiente general granadino. De estrellas plomas, va conquistando grados y laureles y en Ingavi es ya capitán. Por eso admira al general Ballivián. Pasan los años y crece su figura. Se casa con la hija de Belzu y luego llega a la Presidencia de la República y uno de sus primeros actos es rendir homenaje al Vencedor de Ingavi y mortal enemigo de su suegro. Así son los soldados: no saben del odio y hay en sus almas una secreta grandeza. Cosas del destino, el general José María Córdova, muere en Colombia, cuando estaba en prisión, tras un atentado por la espada de un edecán del Libertador y el general Jorge Córdova es asesinado también en su celda del Loreto. Tomó el nombre del colombiano, fué valiente como él y tuvo una muerte semejante.

Bolivia estaba viviendo una etapa militar. Santa Cruz, Blanco, Velasco, Ballivián, Belzu y Córdova se suceden. Son los soldados de la Independencia. Todos ellos son guapos. Han combatido en cien batallas y las han ganado. Ayacucho, Junín, Pichincha, Socabaya, Yanacocha e Ingavi. Frente a ellos, por primera vez en la Historia de Bolivia se presenta el doctor en la lucha por el poder. ¿Quién es este audaz? Es José María Linares, abogado y Rector de la Universidad. En sus 38 años es ya un conspirador viejo para derrocar a Belzu y después a Córdova. Interviene en 3 revoluciones, hasta que en septiembre de 1857 toma la nave del Estado y se proclama Dictador.

García Moreno ha llegado de Europa al igual que Linares. El uno estuvo como estudiante y el otro de diplomático. En el mismo lapso Santa Cruz y Flores pasan su ostracismo en las brillantes Cortes de Inglaterra y España. El 17 de junio de 1851, mientras Belzu gobernaba a Bolivia, se produce en el Ecuador una revuelta que lo proclama Jefe Supremo de la Nación al general Urquiza. Si el enemigo capital de Belzu y Córdova fué Linares, el rival irconciliable de Urquiza sería García Moreno. Un duelo a muerte, y de años. Mucha sangre y abismo. Belzu y Córdova no fueron como los pinta Linares; Belzu amaba a la multitud,

Córdova era magnánimo y altruista. Urquiza no es tampoco como lo describe García Moreno. Es inteligente y suave, delgado y de facciones agradables.

Dice Manuel Gálvez que Julio Tobar, el Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador y que firmó con el Perú el Protocolo de Río de Janeiro en 1942, lo conceptúa a Urquiza como a uno de los hombres más notables del Ecuador.

Por qué no puede pasar García Moreno a Urquiza? Este último representa el militarismo. En él hay un parecido con Belzu. El general Flores es el exponente de la tendencia militarista de la Independencia. El Mariscal Santa Cruz y el general Ballivián, son igualmente militares anteriores a la República. En cambio Urquiza es el primer producto del militarismo ecuatoriano, como Belzu el primer exponente del militarismo boliviano. Ellos no habían peleado como Santa Cruz, Flores y Ballivián bajo dos banderas. Nacieron y se hicieron con la República. Belzu levanta a la plebe: Urquiza decreta que la renta por la importación de la pólvora sea destinada a la liberación de los negros. Belzu se rodea de militares de origen humilde, un arquetipo es el general Córdova. Urquiza forma un regimiento de gente de color, llamados los Tauras que fueron el terror y son sus colaboradores generales negros como Ayarza y Otamendi.

El 2 de Diciembre de 1852, la Asamblea Nacional elige Presidente Constitucional de la República al general Urquiza, cuya tendencia liberal es manifiesta. La Asamblea resuelve la expulsión de los jesuitas. La muchedumbre se opone a esta medida drástica e injusta. Urquiza es enemigo de los discípulos de Ifigo de Loyola; pero no oculta su admiración por ellos. Se escucha en el Congreso para votar a otros plays a los continuadores de San Francisco Javier. El pueblo los apoya y el Presidente hace traer de Guayaquil al general Guillermo Franco, quien al frente de los Tauras impone el miedo, cual la mazorca de Rosas, hasta que al fin una triste noche, lluviosa y fría, salen 37 jesuitas por las calles de Quito, rumbo a la peregrinación. García Moreno se ade-

lanta al Padre Superior y le dice: "Adios padre. ¡De aquí a diez años volverán!". Y desde entonces el duelo está decretado entre García Moreno y Urquiza. Los separa el civilismo y el militarismo, el jesuitismo y el anti-jesuitismo.

García Moreno abogado y Rector de la Universidad, empuña primero la pluma y las armas. Persecuciones, encarcelamiento y destierro. Se introduce clandestinamente a Guayaquil y una noche el temible jefe de los Tauras está a punto de asesinarlo. Lo salvó el candor y la suavidad de una inocente y preciosa chiquilla de 15 años. Fuga a Paíta donde conoce al peruano Ricardo Palma, honra de las letras americanas.

PODERIO Y GLORIA DE LINARES

El 8 de Septiembre de 1857, Linares es el dueño de la situación. Nombra a sus ministros doctores Ruperto Fernández, Tomás Frías y general Achá, y Oficial Mayor de Relaciones Exteriores al joven Mariano Baptista. De dichos nombramientos, saldrán más tarde tres Presidentes de la República y un traidor. Es el primer Presidente civil. Se declara Dictador y gobierna con mano férrea. Funda el Colegio Nacional Ayacucho y la Academia de Ciencias de La Paz, presidida por el doctor Agustín Aspizaco. Quiere imponer la disciplina y la moralidad. Se olvida que fué revolucionario y castiga severamente a todo aquel que intenta alterar el orden de cosas.

Hace fusilar al sacerdote Juan Manuel Pórcel, sindicado de conspirador. Inútiles todos los pedidos de clemencia. El Dictador es incomprometido y el fraile cae bajo el pelotón de fusilamiento; pero antes, por disposición gubernamental, el Obispo de La Paz le retira las órdenes mayores. Otros intentos de revuelta y los cabeceas pagan en el patíbulo su audacia cuartelera. Mariano Baptista, admirador de Linares, llega a decir: "El patíbulo es corolario lógico de las determinaciones de un gobierno fuerte. Sin vacilaciones de Luis XVI Mirabeau sobreviviría. Marat no hubiera existido. ¡Oh!, que es ho-

rrible el cadáver de un ajusticiado; y poco importan los mil cadáveres tendidos por su causa".

Linares ha vencido. Trabaja infatigablemente. No fuma, ni bebe, es un asceta y se consagra por entero a la tarea de gobernar a la ingobernable Bolivia. Fracasados los intentos revolucionarios, solamente queda el asesinato como último recurso y el general Prudencio que tiene parecido físico con el Dictador, muere en su lugar acorralado a balazos. Manuel Frontaura Argandoña, en su magnífico libro "Linares, Presidente Civil", lo llama nuevo Savonarola y dice que es reformador civil, militar y religioso. Dispone el restablecimiento del Seminario de La Paz, habla con el representante de la Santa Sede y mediante decreto prohíbe terminantemente toda publicación contra la religión católica y la moral.

¿Linares masón? Sus enemigos, que son muchos, sostienen que es poco religioso y otros hasta afirman que es masón. Para esos tiempos, esa sindicación era demasiado dura y tajante, mucho más si en esa misma época la masonería y los jesuitas se hallan en el Ecuador y Colombia en un duelo singular, cuyos representantes son Urquiza y Mosquera, y García Moreno y el coronel Arboleda.

Sostengo que Linares era profundamente religioso y admirador de los jesuitas. ¡Pruebas! Aquí van y son contundentes. Su inmediato colaborador es Mariano Baptista, más tarde Presidente conservador de la República, espíritu cristiano y místico, sincero amigo de los jesuitas y católico practicante. Los actos de la administración de Linares nos convencerán que favoreció ampliamente a la Iglesia. El sacerdote Mier dice: "La obra de Linares con todos sus errores no podía menos que ser bendecida por Dios", y monseñor Puch, Primado de la Iglesia boliviana, desea que los restos mortales del Dictador descansan en un templo, pues lo considera un verdadero católico. Sin embargo, sus enemigos son falsarios y crueles, al extremo de que Donato Muñoz lo califica de "más ladrón que Caco".

Es improbable su caída. La oposición está derrotada. Sin embargo la traición y la muerte lo asechan. El 14 de enero de 1861, se produce la acción más repugnante y condenable. Sus Ministros de Gobierno y Guerra dan un golpe de Estado y echan al Presidente civil al destierro. La Historia ha recogido esos dos nombres que son sinónimo de la infidencia política. Se llama-

man doctor Ruperto Fernández y general José María Achá.

GARCIA MORENO ESTADISTA

García Moreno captura el der. Primero como Triunvirato 1860, cuando todavía gobernaba en Bolivia Linares y desp como Presidente Constitucional de 1861 a 1865 y de 1868 1875, año de su muerte.

En abril de 1861 se descubre en Quito una conspiración, Urquiza y Robles que pretenden sublevar al ejército en favor del general Franco. Son capturados el general Fernando Ayarza, cura Pablo Guevara y los monjes Antonio Martínez, Víctor Ibáñez. Es su primera manifestación de autoritarismo. Como Linares, el asceta que dena el fusilamiento del Pórcel, García Moreno, el místico, dispone que el canon Ibáñez sea conducido al exilio y el general Ayarza recibe como negro 500 azotes. Olvida.

Ayarza es un héroe de la dependencia. La sentencia dada y deberá cumplirse. Cinco latigazos sobre la espalda del militar de co hasta que el otro triunvirato, Cármez de la Torre, impide la persecución del tremendo Cayta. Dos días después, Ayarza va a libertad, muere repentinamente en una de las calles del Quito, testigo de sus glorias y de su infortunio. Al igual que Linares, impasible a las suplicas de sus íntimos, García Moreno hace fusilar en Guayaquil al abogado argentino Dr. Víctor perseguido por Rosas. Y en Quito fueron vanos los ruegos y la impedida la ejecución del general Maldonado, el conspirador número uno. Dos argentinos se cruzan en la vida de esos hombres tan sugerentes. Uno como víctima de García Moreno a quien se le niega sepultura cristiana y Linares como un cristiano en la traición de Fernando Fernández y cuya tumba tampoco se conoce dónde se encuentra.

García Moreno, el estadista, el místico y el universitario, la misma forma que Linares conduce tropas y gana batallas. En Guayaquil se apodera de un barco inglés y cuando el capitán británico se opone a su tregua, el político ecuatoriano dice: "Voy a fusilarlo en el instante y su bandera le servirá de mortaja". Se adueña de un barco y, con la ayuda de Smir, en las aguas del histórico Guayaquil vence a la poderosa cuadrada de Urquiza. Sin jefes, oficiales y sin ser marino triunfa sobre un general de la Independencia. Ese fué García Moreno. Mucho parecido con Linares que derrotó al general Córdova, fogueado en las batallas de la Confederación y Ingavi, discípulo de los grandes estrategas Santa Cruz, Ballivián y Belzu. Estos caudillos o villas de Bolivia y Ecuador tienen algo de genio militar.

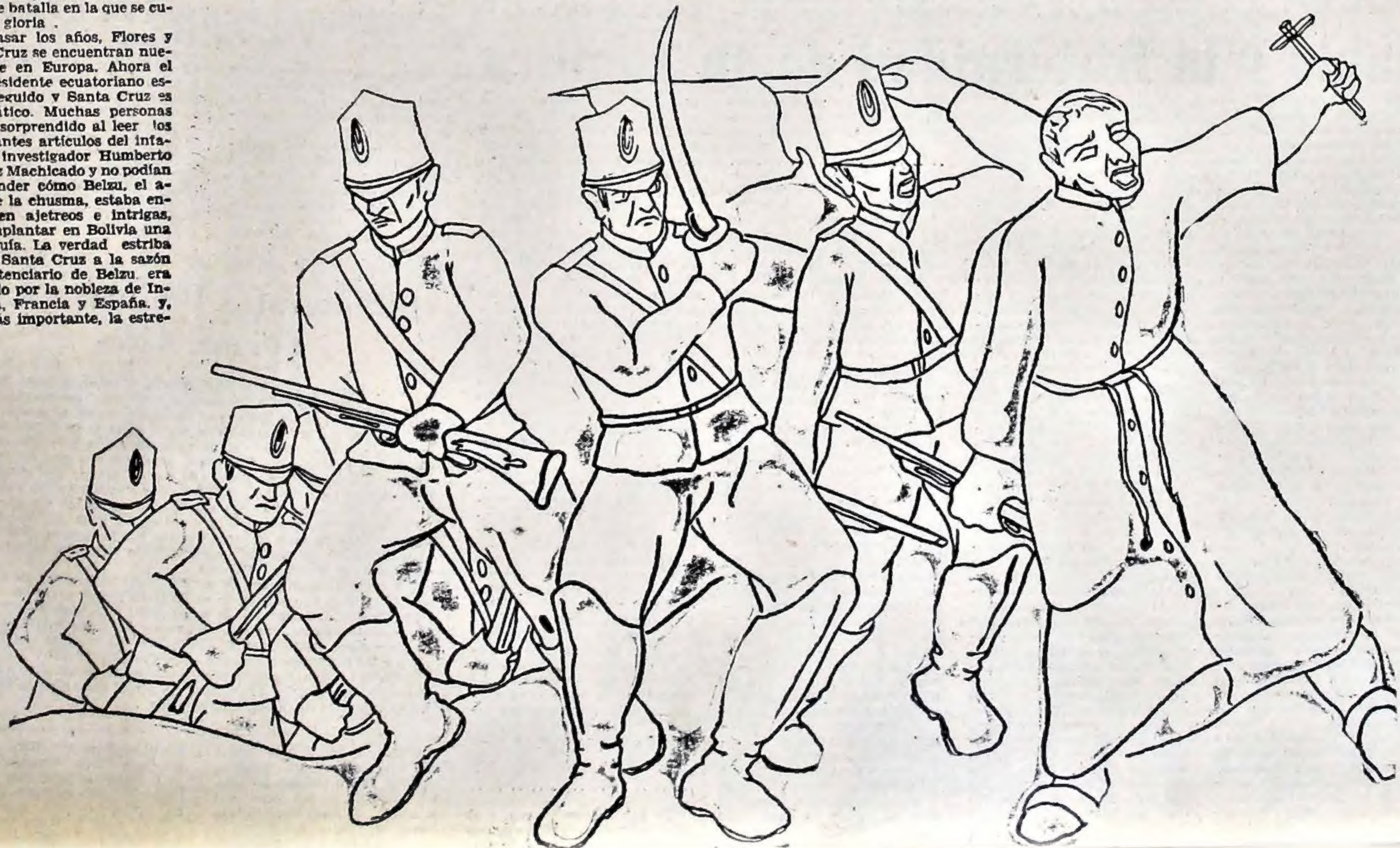
Pasó la tormenta. El Ecuador está pacificado. Ya no hay vueltas. Todo lo pudo el gobernante y volvieron los jesuitas como lo había dicho diez años antes, para cantar el Te Deum en la Basílica Metropolitana. Castiga el robo y a los ladrones. Las arcas fiscales son sagradas y ¡ay! del que intente levantar en armas. Funda escuelas y seminarios y hace traer a los Hermanos de la Salle y a varios sabios franceses para que enseñen en la Universidad. Firma el Concordato con el Vaticano. Nadie piensa en montoneras. Los Tauras de Urquiza son ya un recuerdo; pero ya muerte y el crimen están rotando por el salón amarillo.

EL FRAILE PORCEL Y EL GENERAL MALDONADO

Una actitud frente a la historia suprema de la partida es siempre digna de estudiarse. Proclama Argandoña, el exégeta Linares, entusiasmado por fulgurante figura del Dictador disminuye la personalidad de Pórcel y dice del fraile que fué cobarde como soldado en Ingavi y valiente como sacerdote. Demasiada sutileza del depurado escritor. El cura Pórcel fué nada más ni nada menos que todo un hombre.

Manuel Gálvez, en el desenlace no disimulado de opacar al justificado, expresa que el general Maldonado, frente al pelotón de tiradores, en la plaza de Santo Domingo, dobla las rodillas y recibe la descarga de espaldas, para morir como terminan los traidores. La imagen monumental de García Moreno parcializa algo la pluma del escritor argentino.

El general Maldonado, estuvo tantas veces frente a Flores, Rocafuerte, Urquiza, Franco, Ayarza, Otamendi, Veintemillas, Robles y García Moreno, seguramente no hizo las rodillas, ni volvió las espaldas. Las sombras de La Paz, Quito, sus plazas, las casas solitarias y las vetustas paredes son la historia muda del trá-



El bello y audaz proyecto de arquitectura urbana

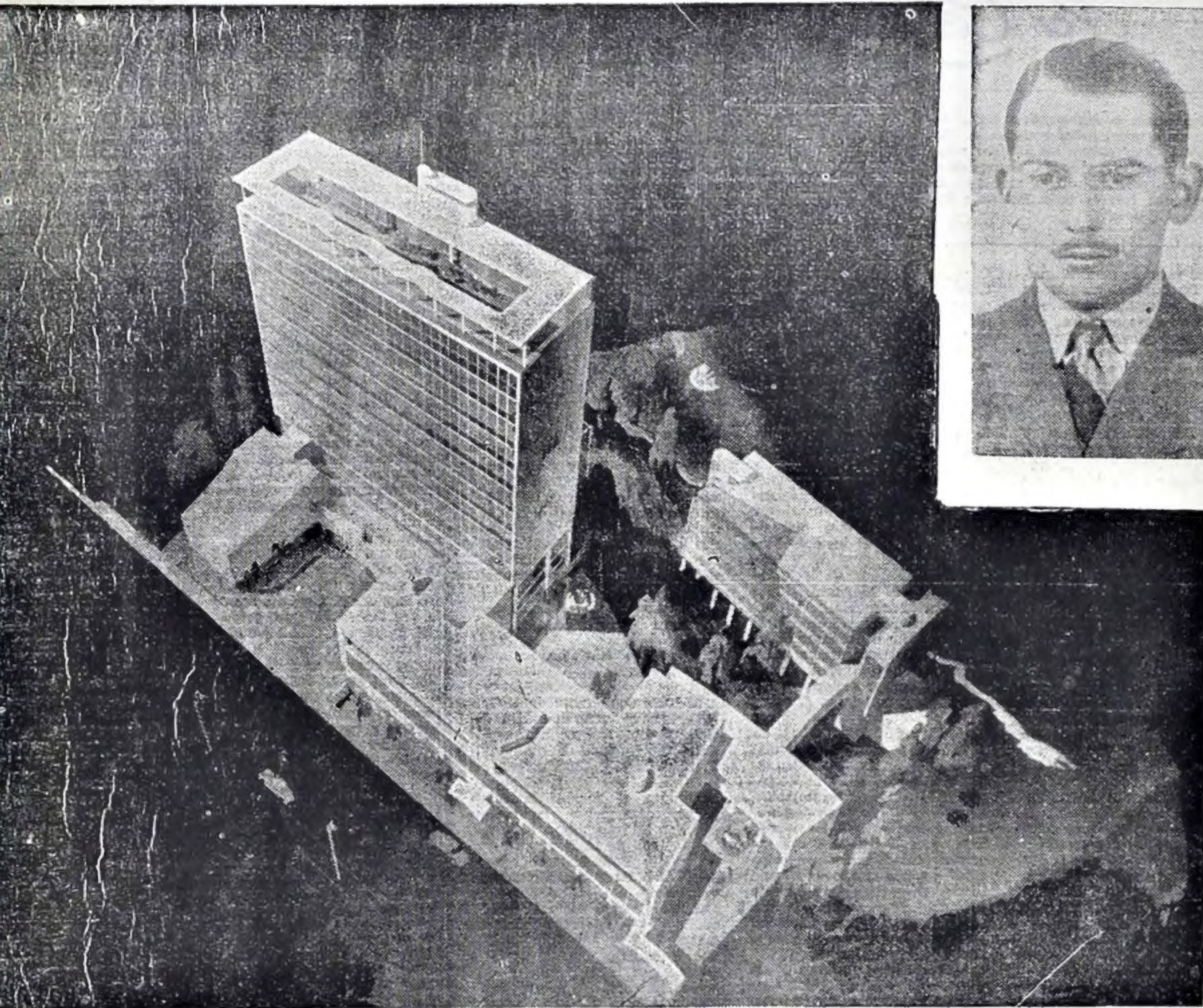
Abamos por la avenida, en el diario afán la noticia. Al llegar al General, nos encontramos con la noticia, pero con el tema paleta.

Preguntamos: ¿Y en lo que se refiere a la parte práctica? En este aspecto el proyecto cuenta con laboratorios de bacteriología, histología, análisis clínicos, etc., salas de trabajos especializados, departamento de rayos X, fisioterapia, salas de disección, para la práctica de la anatomía, preparación de cuerpos y la morgue.

¿No tiene alguna sección especial su proyecto? En efecto — responde — una muy particular y que es interesante destacar: es un departamento destinado a la biología de la altura.

En otro aspecto, hay también algo interesante, un bioterio, o sea un local destinado a la cría de animales de experimentación como conejillos y otros; el proyecto también contempla una sección especial para los estudios de los isótopos o sea los materiales radioactivos.

El todo se complementa con museos y una biblioteca, destinada a albergar obras de carácter educativo, para proporcionar al alumno obras científicas.



Y la facultad de Odontología? — Esta sección, de acuerdo con el mismo rol, contempla aulas para la enseñanza teórica y clínicas para la atención del público con capacidad para 80 sillones dentales, distribuidos en diferentes secciones especializadas, además, con laboratorios correspondientes a las mismas. También cuenta con salas para las demostraciones prácticas y proyecciones cinematográficas.

La Escuela de Farmacia contempla aulas, gabinete de física y laboratorios diversos, como el de química orgánica e inorgánica, desde luego, también el anfiteatro para demostraciones prácticas.

¿La ubicación y orientación del proyecto...? El conjunto estará situado en los terrenos especialmente adquiridos para ello, situados frente al actual Hospital General de Miraflores, proporcionando al estudiante la facilidad de la proximidad inmediata para la práctica profesional.

En cuanto a la Escuela de Farmacia, que no necesita del acceso del público, está ubicada en el fondo del terreno, contemplándose su función en forma totalmente independiente. De este modo, las tres Escuelas, aunque forman una parte integral del mismo conjunto son absolutamente independientes una de otra, en lo que se refiere a los accesos desde el exterior y a la función interna.

Nos detuvimos largo rato más, entretenidos con la contemplación de la maqueta del futuro edificio; sus líneas recuerdan el edificio gigantesco construido en Nueva York, para la sede de las Naciones Unidas, también trae a la memoria la silueta de un ministerio de la capital carioca. Lo moderno de sus líneas y la armonía del conjunto, nos hacen suspirar levemente y murmurando por lo bajo lamentamos no tener 15 años, para estudiar dentro del soberbio coloso.

El pobre diablo y la fraternidad de su sombra

interrogarse sobre su nacimiento, caminaba sobre la luna de pocos metros. Mañana mestiza, pujante por la interioridad del nuevo entremezclado con los allos del océano. Iba y con nerviosismo de sujeto pilla, recordando los besos de la autora de su a humanidad.

ces que los otros encadenados. Dialogaba con el sol, con los arbolillos semi-aclimatados en las hondonadas, de loma a loma, de cerro a cerro.

Por Luciano DURAN BOGER
Especial para EL DIARIO

invernal, ambos se hacían presentes en la prevención del caerón de los ex-hombres.

una sola carta. Somos poetas hermano mío, poetas sin un poema, novelistas porque todos los días reeditamos nuestro drama íntimo. Músicos, sin las cristallinas notas del charango. Somos...

BIBLIOGRAFIA

Jesús Flores Aguirre y "México Esdrújulo"

El Licenciado Jesús Flores Aguirre que mantiene alto el bastón del fuego sagrado poético, pese a sus funciones diplomáticas en la Embajada de México en Buenos Aires, acaba de dar a la publicidad un libro de poesía intitulado "México Esdrújulo", el mismo que ha suscitado ya encontradas opiniones en los círculos intelectuales argentinos.

Flores Aguirre, en esencia, es un auténtico poeta cuya poesía actúa a modo de licor violento, impeliendo a la batalla en pro del folklore pleno de americanidad. Tenemos que recordar que durante su estadía en Lima, Flores Aguirre dedicó sus versos a la cordillera de los Andes, al Inca, al algodón, a Pizarro, el conquistador, al indio, a la selva peruana en ese su "Romance al Viejo Perú". Aquí su tino y ruda verdad:

"Perú, son los Andes barreras del Mar caminos antiguos la llama la arcilla y la piedra del Inca sobre el Cuzco..."

En la capital peruana Flores Aguirre evidenció su innegable talento poético y su sencillez humana. Mientras en las horas del día cumplía con el protocolo ensayando venias o reverencias ante sus graves colegas, de noche en los salones de la Avenida Arequipa, reunía a poetas, pintores, escritores y artistas. En estas tertulias yo le veía como a un remoto Inca triste.

El valor poético de Flores Aguirre reside en que sin repudiar al modernismo, aprehende de éste todos los abalorios aprovechables para darle al hombre de Indias, con preferencias por el culto francés, una poesía vernácula, nacional o americana simplemente. Esto, tal vez, dá asidero para que los grupos snobs que desalados corren tras la última novedad le hagan blanco de sus ataques.

Empero, la producción poética de Flores Aguirre incluída en "México Esdrújulo" deviene de las influencias estéticas de los clásicos, hecha de sinceridad de pensamiento, de emoción, de color, de novedad y con los elementos del suelo.

Si "México Esdrújulo" ha motivado críticas divergentes quiere decir que tiene valor. Arístoteles dijo "cuando la crítica no está de acuerdo, es porque algo nuevo está naciendo".

Es injusto calificar a la de Flores Aguirre como literatura sin matices, literatura de hierro.

NILO GUTIERREZ VARGAS

En viaje, septiembre 1951.

NGV es un periodista peruano que se asocia a la extensión cultural del Suplemento de Arte y Letras de EL DIARIO en los países americanos que visita. Agradecemos al tratamundo director de la revista "Rumbos", ahora en el Brasil luego de breves permanencias en Argentina y Chile, sus notas de enlace.

"ENFOQUES DE YANQUILANDIA" Tarija, 1950

El ingeniero boliviano Roger de Barneville estuvo no hace mucho en los Estados Unidos. De su permanencia en la Gran Nación del Norte, son resultados las impresiones u observaciones que él llama "enfoques", amenos y sin prejuicio, algunos de los cuales ya fueron anticipados en la prensa local y que en parte formaron luego una charla rotaria ofrecida en la ciudad de Tarija, cuya estampa manual o de bolsillo corrió allí mismo a cargo de la Imprenta Renacimiento, un poco atrasada y descuidada en el arte tipográfico.

Curiosidad y asimilación honda de las costumbres norteamericanas demuestra nuestro compatriota, además de otras notables cualidades de escritor ágil y de ironista sin veneno, sencillo en todas las posturas de quien regresa de tan preñado viaje.

Las páginas ahora en carrera bibliográfica honran no solo al compañero dentro la hermandad internacional a la que pertenece sino también a la patria en la cual el técnico tiene lugar de constructor nuevo. Y, ojalá, que no sean las únicas de su ingenio.

"INGOBERNABLES" (Historia de estos últimos tiempos) Cochabamba, 1951.

Porfirio Díaz Machicao, escritor nacido en La Paz y vecino en Cochabamba, ha reunido en pequeño folleto las crónicas de su firma en el diario "El País" de su propiedad y dirección, publicadas tras el proceso electoral de mayo último. Así, "Ingobernables" compendia el drama de Hertzog, Enrique Hertzog se va..., Guerra entre hermanos, Urriolagoitia, un soldado en lucha, Panorama de la tribulación, La sucesión presidencial, Gossálvez, hombre justo, paga por los pecadores, y Mamerto Urriolagoitia se va y llega la Junta Militar.

litar de Gobierno, capítulos de una historia demasiado periodística y demasiado personal. Sin embargo, en el curso de ellos hay palpitante actualidad, recuerdo vivo, contribución honesta a la verdad.

Díaz Machicao mismo define su situación, desde luego más patriótica o boliviana que la de muchos historiadores: "Actor de segundo o tercer término en la escena de mi Patria, apenas si puedo ser un informador periodístico de algunos hechos en los que me ha tocado actuar".

"ENCRUCIJADA BOLIVIANA DEL ESTAÑO" La Paz, 1951.

Bueno, esta es la primera "cartilla de divulgación sociológica" que da comienzo a las publicaciones del Departamento Nacional de Prensa, Propaganda e Informaciones, recientemente reorganizado por la Junta Militar de Gobierno. Su contenido se origina en tres informaciones cablegráficas relacionadas con la cotización del estaño, procedentes de Washington, Nueva York y Singapur, que alientan un examen

de nuestra riqueza mineral y del proceso de su comercio, a momentos tocado de cierto arrebatamiento lírico o de rebelde realismo.

La intención del folleto es a todas luces patriótica. Destinado a la circulación en las minas y el campo lo mismo que para servir a la propaganda del país fuera de sus fronteras, tiene patente de inteligencia y oportunidad.

L.R.D.

Bibliografía Boliviana en Buenos Aires

Por intermedio de este Suplemento el señor Rogerio Prado Vargas, director de la "Biblioteca Boliviana" de Buenos Aires (Argentina), hace llegar sus agradecimientos al escritor y periodista D. Nazario Pardo Valle, por el envío de su última obra "Cinchona versus Malaria", que será entregada al comentario de críticos argentinos. Asimismo agradece el envío del libro, "Trigo, Estaño y Mar" publicado por la agrupación "Gesta Bárbara" de La Paz, remisión hecha por el señor Pardo Valle.

También hace extensivo su reconocimiento al gerente de la Editorial "Hachepesce" y director del Club Boliviano de Canjes, señor Hernán Paredes Candia por la valiosa obra "El Arte Folklórico de Bolivia" perteneciente al ilustre investigador pazeño D. Rigoberto Paredes.

Por último el director de la "Biblioteca Boliviana" de Buenos Aires, deja constancia de su gratitud por el envío de EL DIARIO y "Guadalquivir" de esta capital y la ciudad de Tarija, respectivamente, que son hechos por los señores Héctor G. Prado y Jorge Castellanos T. Estos diarios son leídos con interés por los residentes bolivianos en la Capital Federal.

Como se sabe, debido a otras informaciones amplias publicadas en la prensa, la "Biblioteca Boliviana" tiene sede en la calle Lavalle 1294 de la capital argentina.

multitud. Y volvió a la cárcel sin ser asesino. Nuevamente, después de un indulto político, se despedía de sus hermanos imaginarios. Enderezó su vida hacia los lavaderos auríferos. — Ahora tengo la sed del oro.

triunfado hermano. Seremos ricos, muy ricos. Abrázame que yo también lo hago con el jubilo ensueño de nuestras manos laboriosas.

Y la sombra del Dr. seguía bailoteando al compás de sus últimos impulsos de paranoico

La Contribución del Alto Perú en la Independencia de Chile

LA FORMACION DE LA CONCIENCIA AMERICANA

En fechas como la que recordamos el 18 de septiembre celebrando el aniversario de la independencia de la república hermana de Chile, nuestros espíritus rompen la rutina diaria para penetrar en la gran realidad americana, en la cual se disuelven todos los países hispanoamericanos formando una gran nación, no sólo por razones geográficas sino también históricas, tal como soñaron nuestros padres Bolívar, Sucre y San Martín.

Esta conciencia americana se forjó a través de la acción colonizadora de la Madre Patria, puesta en evidencia frente a las culturas indígenas y a las gigantescas dimensiones del Nuevo Continente, que dio por resultado la aparición de un tercer tipo humano: el mestizo. Si bien España, con su espíritu universalista y prepotente de aquella época, trasplantó sus instituciones a todas las latitudes de la tierra descubierta por Colón, en cambio dio margen a la diversificación del pueblo en cuatro clases sociales: por un lado españoles funcionarios del rey y encomenderos; por otro criollos y estancieros; luego mestizos y, por último, indios. Los primeros se identificaban con las instituciones trasplantadas; los segundos, adheridos a la tierra, se desintegraban constituyendo la clase pudiente e ilustrada; los mestizos, cuyo número aumentaba progresivamente, se sujetaban a la vida colonial; y los indios, cuyo espíritu pertenecía a otra esfera vital, trabajaban para sus amos, llevando mecánicamente la vida colonial.

De la clasificación anterior, cabe colegir que la clase pudiente e ilustrada fue alejándose del rey y de España, y que de su seno surgió el elemento generador del movimiento libertario de América. La conciencia americana se inició, pues, en este grupo social, y el primer episodio de la lucha librada por ese americanismo fue la guerra de independencia, en la que todos sus dirigentes hablaban de patria común.

Así se explica también que los hijos, o los protegidos como Montegudo, de aquellos pudientes, ingresaban a la famosa Universidad de San Francisco Xavier, viniendo muchos de otros centros del continente. En los claustros carolinianos de esta Universidad, se estudiaba la filosofía de Santo Tomás de Aquino sobre formas de gobierno y derecho de resistencia al poder tiránico e injusto, así como las ideas revolucionarias de los enciclopedistas franceses, llegando a formular un concepto cabal sobre la libertad y la necesidad de emanciparse del despotismo español.

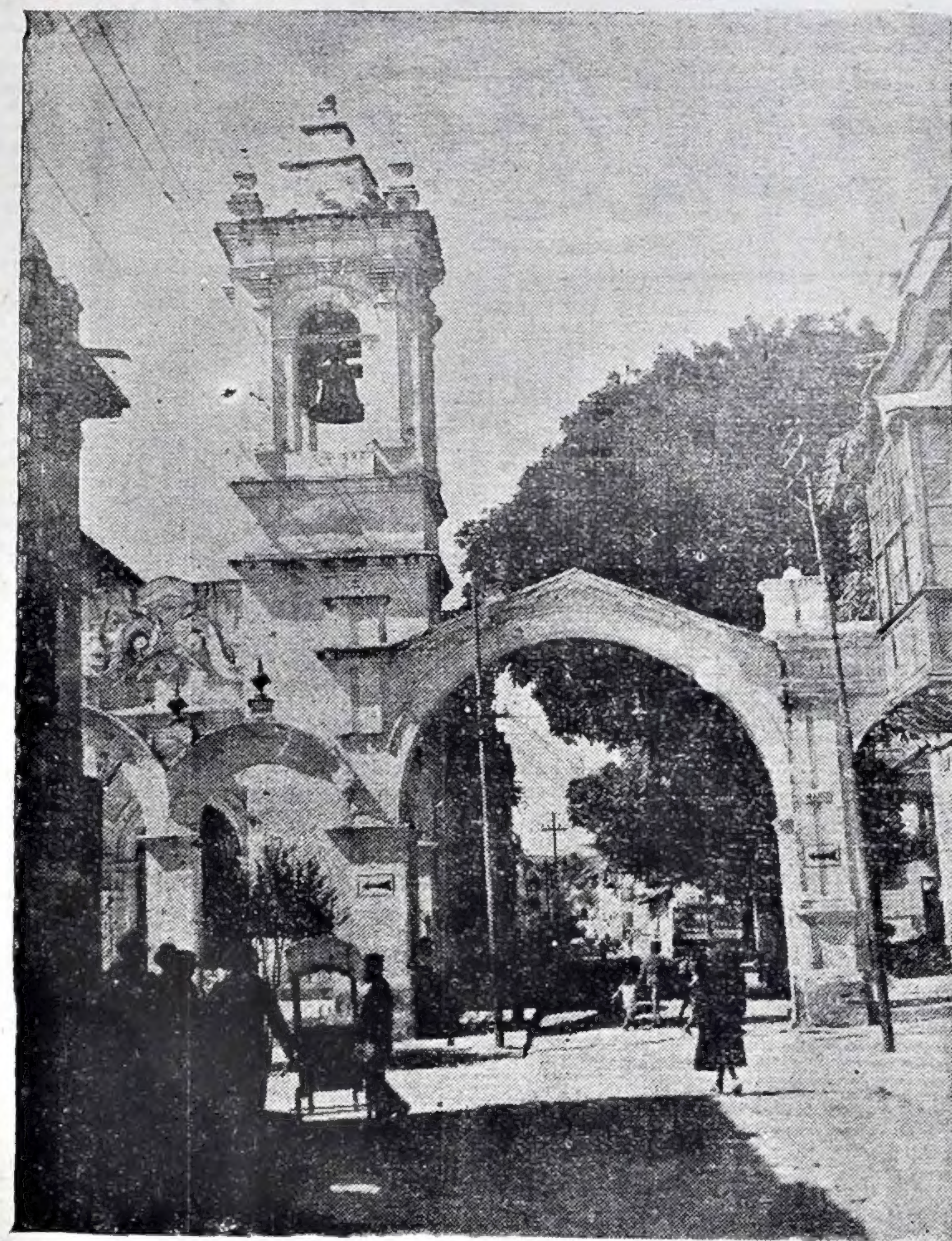
Desde principios del siglo XIX, dice Gabriel René Moreno en su obra "Últimos días coloniales del Alto Perú", la idea redentora hervía como en un caldero en los cerebros juveniles de la Academia Caroliniana, al fuego de las disputas, del pábulo de libros revolucionarios. De ese foco partieron como centellas a las eminencias extremas del Norte y del Sur, Montegudo llevando a la metrópoli del Perú los planes del nuevo pensamiento; y a la capital de Buenos Aires, corriendo el Virreinato, Moreno, Castelli y López, llevando la bandera, la espada y el clarín de la revolución.

LA ACTUACION DE JAIME ZUDANEZ EN CHILE. En un artículo que publicamos en este mismo diario sobre la participación del Alto Perú en la revolución de Quito el 10 de agosto de 1809, hicimos resaltar la actuación destacada

en este movimiento, del abogado chuquisaqueño José Manuel Rodríguez de Quiroga. Ahora, continuando con nuestro propósito de demostrar la solidaridad que nos une a todos los países del continente, vamos a referirnos al papel preponderante que desempeñó el Dr. Jaime Zudáñez en la independencia de Chile.

Por
Vicente Donoso Torres

(Especial para EL DIARIO)



La torre y arquería de San Francisco de la ciudad de Sucre: de allí llamó a la libertad americana la histórica campana, el 25 de mayo de 1809.

me Zudáñez en la independencia de Chile.

Como es sabido, Zudáñez actuó en primera fila con su hermano Manuel, Montegudo y otros patriotas en la revolución de Chuquisaca (25 de mayo de 1809), cuya chispa encendió las luminarias libertadoras de toda América. Aprobado por el Gobernador Ramón García Pizarro y libertado después por el levantamiento del pueblo, Zudáñez fue un ardiente propagandista contra el poder español, habiendo sido apresado nuevamente por Vicente Nieto, reemplazante de Pizarro y, después de cerca de diez meses de encarcélamiento, conducido a Lima y encerrado por el virrey Abascal en el castillo del Callao. Restaurada su libertad, logró "la felicidad", como afirma él en sus memorias, de trasladarse a Chile, llegando a Valparaíso el 29 de agosto de 1811.

EL CATECISMO POLITICO CRISTIANO. Sus actividades en favor de la independencia de Chile, iniciada el 18 de septiembre de 1810 con la organización de una Junta de Gobierno compuesta por elementos de la aristocracia, fueron notorias desde su ingreso a aquel país. Según las últimas investigaciones realizadas por el distinguido hombre de letras, actual Director del Archivo y de la Biblioteca Na-

cional, don Ricardo Donoso, publicadas en la "Revista Chilena de Historia y Geografía", fue Zudáñez el autor del Catecismo Político Cristiano que circuló en manuscrito hacia fines del año 1811.

Dicho catecismo, atribuido antes por varios historiadores a Juan Martínez de Rozas, oriundo de Mendoza, que tomó parte principal en el movimiento emancipatorio de Chile, a lado de O'Higgins y Carrera, es un extenso alegato en favor de la causa americana, escrito con pluma maestra, ágil y vibrante para levantar el patriotismo de las masas en contra del yugo español. Desde el título se nota el espíritu acucioso de su autor, pues dice así: CATECISMO POLITICO CRISTIANO DISPUESTO PARA LA INSTRUCCION DE LA JUVENTUD DE LOS PUEBLOS LIBRES DE AMERICA: SU AUTOR DON JOSE AMOR DE LA PATRIA.

El fondo de este documento puede concretarse en tres puntos: la difusión del principio de la soberanía popular y de los principios económicos y políticos que animaban a los dirigentes del movimiento emancipador de aquellos días; la crítica acerba del régimen colonial; y la invocación del patriotismo de los americanos para deponer de las autoridades peninsulares y constituir un gobierno propio. Para que juzgue el lector la im-

portancia de este documento histórico, transcribimos en seguida algunos fragmentos:

"El gobierno despotico es mil veces peor que la peste misma, es la ignominia, es la afrenta de los hombres esclavos y envilecidos que los sufren y permiten."

clamas sobre proclamas en que instruyáis a vuestros hermanos, les hagáis entender lo que conviene hacer; no perdáis la oportunidad, porque, como dijo Tácito en el libro primero de sus historias, es muy rara la felicidad de los tiempos en que se puede pensar como se quiere y se puede decir lo que se quiere."

Como ve el lector por los párrafos anteriores, hay en dicho documento convicción profunda de la causa americana, elocuencia y fervor cívico encendido. "El estilo del documento, afirma Ricardo Donoso, revela una pluma diestra y la agudeza proverbial de los doctores de Chuquisaca. Toda la parte primera, en la que se exponen las doctrinas de la soberanía popular y se hace el elogio de la forma republicana de gobierno, exhibe con claridad meridiana los ideales políticos de los intelectuales del Alto Perú. Las reminiscencias de la historia antigua y las evocaciones de la contemporánea, revelan una cultura sistemática y la concurrencia a las aulas, mientras las alusiones a los sucesos de La Paz y Quito dicen bien a las claras que su autor había estado cerca de ellos."

OTRAS ACTIVIDADES

CIVICAS DE ZUDANEZ

En 1812, tomó parte en la discusión y redacción del Reglamento Constitucional Provisional jurado por la Junta el 27 de octubre. En enero de 1813, fue admitido como miembro del Tribunal de Apelaciones, y el 8 de abril fue designado Secretario interno de Relaciones Exteriores. Desde ambos cargos redactó, por indicación de la Junta, tres proclamas, tan vibrantes como el Catecismo Político Cristiano, de las cuales merece citarse el "Manifiesto del Gobierno de Chile a las naciones de América y Europa", fechado en 30 de mayo. En 1814, fue nombrado asesor de los generales O'Higgins y Mackenna para las negociaciones del tratado de Lircay, que fue una simple tregua con el ejército realista. A raíz del desastre de Rancagua (2 de octubre de 1814), por el cual quedó restablecido el gobierno colonial, Zudáñez se trasladó a Buenos Aires y, más tarde, en 1820, a Montevideo, centros en los que actuó en forma destacada siempre en servicio de la causa americana, hasta el año 1832 (25 de marzo) en que murió a la edad de 67 años, cuando ejercía la presidencia del Tribunal Supremo de Justicia del Uruguay, habiendo inclusive concurrido, como diputado por Charcas, al Congreso de Buenos Aires, continuación del Congreso de Tucumán, y contribuido a la redacción de las Constituciones argentina y uruguaya, hechos de los cuales nos ocuparemos en otra oportunidad.

Así queda demostrada una vez más por la historia, — Tribunal Supremo que esclarece la verdad a través del tiempo, — la irradiación del pensamiento luminoso de Charcas por toda la América del Sur, la contribución del Alto Perú, hoy Bolivia, a la liberación de las naciones hermanas del continente, y la solidaridad histórica que nos une con lazos más fuertes que el territorio: solidaridad histórica que tiene por base la libertad, atributo humano por excelencia que edifica el progreso y realiza la felicidad de los pueblos. Nosotros confiamos firmemente en esta solidaridad, en la justicia y en el reconocimiento q' vienen haciendo, de un tiempo a esta parte, los hombres representativos de Chile como Ricardo Donoso, de la contribución eficaz de nuestros antepasados a su emancipación, y esperamos un arreglo equitativo en nuestra legítima aspiración de volver a tener nuestra salida propia al mar.

La Paz, Septiembre de 1951.

"Salid, pues, de la horrible situación en que habéis estado, hablad, discorrid, pensad, con la fuerza, con la dignidad y energía de hombres libres: escribid con valor, y circular pro-

riosa, cálida y tierna. Tan fuerte y vigorosa que ha impacionado a los críticos más perspicaces y exigentes. El recordado Gerardo Seguel en un artículo publicado en la revista "Plástica" el año 1949 escribió: "Vasto género de la poesía plástica, que rivaliza en vestigiosos ritmos lineales y en profundas relaciones formales y cromáticas con los más recónditos dramas de la naturaleza".

Y en otro párrafo, añade: Mireya no sólo domina la pintura, sino la materia misma en su contenido original y el primordial, pues la vida ha llegado a impregnar su pensamiento y su capacidad ejecutora. No está demás señalar que todos los grandes artistas han procedido de idéntico modo. Cuando Miguel Ángel recibió de Julio II la misión de pintar la Capilla Sixtina, no se limitó al contenido bíblico del encargo, sino que se desbordó expresando a toda la humanidad, tanto en su sentido vertical como horizontal, según la más alta comprensión posible para su tiempo. Semblante fue la genial conducción de Cervantes en el "Quixote" y más próximo a nosotros, procedió de idéntico modo el gran español don Francisco de Goya.



pintó y tuvo éxito. Es la pintura del color y de la fuerza, en

escenas sociales, sino que incluye, cuando, por encargo reproducía las degeneradas facciones de los Borbones."

Y, finalmente, el Doctor A. Goldschmidt, cree que el arte de Mireya, como primera en la pintura moderna, ha podido llegar en sus creaciones a una concepción abstracta ya distante de los abstractismos extremos, pues el arte de Mireya Lafuente —dice— busca la mayor aproximación creativa a nuestro actual estado de libertad mental —espiritual, producido por las conquistas de las ciencias naturales y exactas—.

Yo conocí a Mireya Lafuente en su casa de la calle Valentin Letelier. Vive en el último piso, al lado de su esposo Víctor y del simpático y pícaro Ronny, su hijo. Nuestra entrevista fue cordial y amable. Una de las mejores, de que guardo recuerdo. Simplicidad afectuosa saludos y una copa de excelente vino. Luego me deleité contemplando parte de su interesante producción, indiscutiblemente una de las más valiosas de América. Mireya comenzó pintando volutas de nubes y volutas.

POETISAS CHILENAS

La Muerte Desnuda

Traigo el cansancio de los siglos tendido en mis pupilas. De la noche inicial y enorme vengo escuchando una voz que no da tregua, la voz del infinito que me empuja.

He buscado las noches milenarias y el camino de las ciudades antiguas.

Presentido y eterno va un mensaje de liberación a través de las estrellas, que me vibra en los huesos y las venas. Mensaje que me anuncia que algún día habré echado raíces en un punto preciso y asombrado, en que todos ellos duermen convertidos en un solo ojo, un ojo que duerme por todos los habitantes.

Por mis días pasea el desconuelo de lo que nadie sabe, desconuelo que pesa en mi cerebro como un eterno círculo que bulle y escabulle y se devuelve.

Yo sé que el hombre busca la prolongación de su vida poniendo etiqueta en las llagas de Cristo, y que orina su miedo en las iglesias para sentirse a salvo.

Lo veo también desencajado arañando en los libros el secreto de un mundo por qué que nadie entiende, y excitando sus nervios en las frías mortajas de las momias.

¡No me engañan sus gestos! En mi marcha que es firme como el pie de las raíces y el pecho de las aguas, yo escupo la absurda teoría, yo levanto un esqueleto por bandera, yo un sangriento esqueleto con quien hablo de filosofía y de arte y de la eternidad del hombre al compás infernal de los relojes!

IRMA ASTORGA

De "La Muerte Desnuda" (Siete intenciones líricas) Ediciones Diógenes Santiago de Chile, 1948.

La Sublime Ternura

Palomares desiértos, son tus dedos de niña, la rosa de los vientos engarzada a tu pelo, en tí ha estado el secreto de todos los perfumes y el naufragio severo de un alma acongojada te llevó a un paraíso de rojos caracoles.

No me reproches, niña, niña no llores flores, porque de húmedas flores tengo el lecho adornado, no me hiera el silencio de tu mirada triste, ni me amarguen tus voces de resonante ausencia.

Quíreme si no tengo la perfecta armonía, de un conjunto de cuerdas discerniendo compases. Urdre en los ramajes serenidad de estío, mariposa nocturna mi larga somnolencia cuidará que no llores, cuidará que te duermas, pues siquiera en el sueño puedo sentirte mía, ya que nunca estuviste dentro de mis entrañas.

Me quedaré extasiada mirando las pestañas que ocultan la distancia de tus ojos azules, niña, no me sonrías cuando te duermas, ¿quieres? No me respondas nada, niña, cuando despiertes.

STELLA DIAZ VARIN

De "Razón de mi ser" Morales Ramos, editor Santiago de Chile, 1949.

se halla abstraída en una obra de movimiento, de captación cósmica y atómica, de plástica y color, difíciles de entender a los ojos profanos. Goldschmidt explica "que los otros representantes de la pintura abstracta aún se limitan en la interpretación estática de la realidad del pensamiento humano y de los hechos científicos, lo que se desprende de las concepciones esotéricas de Mondrian, Kandinsky, Miró y, hasta cierto punto, Masson; Mireya Lafuente ha llegado a concebir esta categoría como promotor general y único de expresión pictórica. En su arte todo es movimiento, en conformidad con la tesis de que la materia es movimiento. Su horizonte mental —plástico le ha llevado a descubrir esencias de los elementos de la forma primaria de la materia que encontró en la fauna submarina y en la ideación del átomo".

En días sucesivos, me fué familiar la casa de la pintora y pude tomar apuntes para algún libro que saldrá después. De esos instantes tan llenos de emoción como de amistad son estas líneas:

En 1942, Mireya, estando en México, hizo "Gouaches" cuya ingenuidad, color, sentimiento infantil, traducen su temperamento. Los colores juegan en los cuadros dando a la vista embrujo y magia. Tomemos un ejemplo: "Vendedoras de Aplo". Se ven a las nativas adornadas de cucuruchos de la misma planta y con ajos, formando corona alrededor de la cabeza. Las nativas tienen actitud digna, ceremoniosa y el blanco de la planta contrasta con sus trenzas negras. Las como Africanas y asiáticas realizan más que venta, ceremonias.

Otro cuadro tomado al azar, es: "Trilogía del dolor indio". Tres mujeres espantadas por el viento, caminan sin rumbo, buscando un destino. Posiblemente no existe ese destino. Las figuras están revestidas de rebosos verdes, morados y ocreos. Buscan fantasmas y ellas mismas son fantasmas, dibujos o creaciones de Poe. El fondo es gris. Cuadros de tragedia. A instantes, tiene uno la impresión de mujeres arrebatadas por un ciclón y que han perdido la noción del mundo. Sus rebosos y el color las sostienen unidas con el mundo...

Pero después de 1942, Mireya comienza a darnos otra clase de pintura, tan llena de misterio que los mismos nombres lo dicen e impacientan: "Ciudad Sumergida, Nautilus, Medusas, Espacios Marinos, Solos", etc.

Hay en estos cuadros colores, luces, creación y multiplicidad. Cuadros que salen de lo común. Trasmundo interpretado por el color y la plástica. Óptica, dinámica y movimiento. Sentido de valorización de todos los sentidos. Creación cultural destruyendo el objetivismo y el subjetivismo para darnos algo que solo viendo es posible admirar. Valentía de la creación y una seguridad en la obra, siendo Mireya la artista más discutida y de mayor sensibilidad de la historia pictórica en este momento, de acuerdo a los críticos.

Estas líneas anticipan un estudio sobre la pintora chilena, cuyos trabajos serán analizados con mayor detención y en diferentes épocas.

MIREYA LAFUENTE, PINTORA CHILENA

Sobre Mireya Lafuente han escrito la mayoría de los críticos americanos. Artistas y escritores se han disputado el privilegio de elogiarla no sólo como a una mujer excepcional sino como a una pintora cuyo talento y espíritu maravilla y encanta por sus grandes calidades plásticas.

Pablo Neruda se expresa así: "través de los cuadros de Mireya veo las tierras del Sur, donde naci, las aguas, los bosques, los caminos, los indios, los volcanes. Veo también los vientos fugitivos y amarillos del desierto y cereales. En su pintura el trago húmedo, hondo y brillante de las carretas cargadas, y el verde milenariamente biado de los grandes árboles de la frontera, sin olvidar la asura carila del barbecho en las lomas. Su valiente pintura no desestimó los auténticos materiales de una tierra secreta, y con su dominante color ha traído esa tierra lejana, en tal potencia y ternura, que se confundiré en mi corazón las raíces lluviosas de la América con las razones profundas de la estética". Rafael Hellodoro Valle, poeta, escritor y fino crítico que

siete hoscas y solemnes, en que se acallan las voces y se borran las figuras humanas para dejar libre paso a lo primordial —sierra y agua, barcos y lontananzas— por donde camina el sueño de los Andes chilenos, hacia los ángulos en que el altiplano mexicano se queda instalado en su justa belleza. No importa que sea el amanecer en un barrio humilde Valparaíso o en algún recodo invadido por el agua total: porque esta pintora se da olvida de sí misma para darnos su íntegra perspicacia —dice con voz profundamente suya lo que más le ha estremecido en presencia de la niebla austral, cuando conspira a quedarse —con su encanto virgíneo— en la tela amorosa". Genevieve Tabois describe en esta forma a Mireya Lafuente: "Tout le charme de la race chilienne ou l'ont retrouvée herausement melle la flamme de l'Espagne et le recueillement ensif et doux de l'indien, intelligence et clarté".

Mireya ha viajado por todos los países del continente, exponiendo sus muestras, recibiendo el homenaje entusiasta de cuantos la han conocido. Ha sido invitada por el gobierno me-

Por
Tristan Marof



pintó y tuvo éxito. Es la pintura del color y de la fuerza, en

Un paralelo que...

VIENE DE LA PAGINA 14

café y del engalanado de guerrera roja y estrellas amarillas.

EL ENEMIGO COMUN: EL GENERAL PERUANO CASTILLA

El General Castilla, Presidente del Perú es el enemigo común de Linares y García Moreno y a la vez admirador de sus mortales rivales Belzu y Urvina. Su influencia es decisiva. Belzu en el poder hace derribar en los campos de Ingavi un monumento recordatorio de la derrota peruana, para complacer a su aliado el general Castilla, prisionero de Ballivián y a quien Linares profesaba gran estima. Ya en el gobierno, el Presidente Linares tuvo que luchar contra el depuesto Córdova, que en el Perú recibe ayuda de Castilla, presto a colaborar en sus intentos revolucionarios.

En la primera Presidencia de García Moreno, el general Urvina, refugiado en el Perú, tiene todo el apoyo de Castilla para amagar la frontera, equipar una flota, socavar y destruir el orden. García Moreno fue acosado en el sur por Castilla y en el norte por Mosquera y el coronel Arboleda. El general Castilla ha pasado a la historia de América con esa característica tan peculiar de haber odiado a los dos grandes Presidentes civiles de Bolivia y Ecuador; empero, los esfuerzos que hizo fueron insuficientes para conseguir su propósito. Solamente la traición y el crimen podían vencer a estos místicos de su patria.

LINARES Y GARCIA MORENO DEJARON DESCENDENCIA CHILENA

La única hija de Linares se quedó en Chile y casó con un ciudadano de esa república. Hoy su descendencia está entrelazada con distinguidas familias santiaguinas y un relacionado suyo el chileno Carlos Walker Martínez, hace una apología del Dictador boliviano.

García Moreno, de la única hija que le sobrevivió tiene asimismo descendencia en Chile y hay en la actualidad un conocido político chileno, amigo sincero de los bolivianos, que lleva como segundo apellido el del Dictador ecuatoriano.

MISERIA, AGONIA Y MUERTE DE LINARES

Mariano Baptista, orador no superado hasta ahora en Bolivia, en carta dirigida a Tomás Frías, años después Presidente de la Nación, relata los últimos días, la agonía y muerte del Dictador que en el atardecer de su existencia está lleno de misticismo, lee los sermones de Lacordaire, ora mucho y se encuentra poseído de espíritu jesuitiano. Los gobernantes, especialmente los de nuestros tiempos, van por lo general al poder para usufructuar y edificar fortunas. Linares en el exilio no tiene un centavo. Raro político. El peregrinaje es amargo. Del gran hotel al de segunda y luego al de tercera, y en las postrimerías, el refugio es la humilde buhardilla del arrabal porteño. Ya no queda ni sombra del esplendor del Dictador. Un espíritu cristiano le domina. Dicta su testamento y perdona a sus enemigos. Hay algo de sublime, en ese otro místico que era Baptista al describir el caso del otrora poderoso doctor Linares. "Había mucho, señor Frías, le dice Baptista, en ese hombre que arrojaba la muerte minuto a minuto, porque había valor en ese hombre que combatía solo, sin barra y sin aplausos, testigo y autor único de su propia grandeza".

Antes de entrar en el gran misterio, Linares que fue un hijo ejemplar, recuerda a su santa madre muerta y afiora con ternura a su esposa e hija "que Dios le concedió". Recibe el Viático y se le proporciona todos los auxilios religiosos. El confesor le bendice y Linares pronuncia las últimas palabras de su vida: "Creo en Jesucristo y en su palabra. Espero en Jesucristo". Ha muerto ya. Su entierro y sepultura se costean por suscripción entre sus amigos.

A los veinte días de su fallecimiento, el general Achá paga su traición, pues en su gobierno y bajo su responsabilidad, el cruel coronel Plácido Yáñez ha asesinado en el Loreto al ex-Presidente Córdova, a un general hermano de Belzu y a otros presos políticos. Con Linares se va lo más puro, porque vienen después los generales bárbaros y la pérdida de nuestro Litoral. Si Linares hubiera vivido, quizá Bolivia pudo salvarse de la codicia de sus vecinos, como que García Moreno salvó a su Ecuador, amagado por el norte y por el sur.

MARTIRIO, MUERTE E INMORTALIZACION DE GARCIA MORENO

García Moreno, va a iniciar su tercer período. Prepara el mensaje. Ha concluido varios edificios públicos y la carretera Quito a Guayaquil. No hay peligro de perder la costa, como ocurrió con Bolivia por falta de vías de comunicación. Los últimos días los dedica a escribir al Sumo Pontífice y a los Ejercicios espirituales. Desea morir por el Ecuador y por la Iglesia. Ya no es el temible enemigo

escucha ofensas para nadie. Hace obras de caridad, visita a los enfermos y come con los leprosos. Hay un olor de santidad alrededor de su persona. Cincuenta y cuatro años y está en pleno vigor. Su salud es magnífica, el poder asegurado; pero sus enemigos lo han condenado a muerte. Se habla de su eliminación en el Perú y desde Colombia atiza a unos fanáticos el escritor Juan Montalvo que lo odia a muerte, sin haber recibido

jamás una ofensa o un daño del guayaquileño. Habla a sus amigos de su madre muerta y tiene palabras de cariño para su joven y segunda esposa y la hijita que le queda. Ya llegó la hora fatal y tenía

que ser un 6 de Agosto, aniversario de la batalla de Junín y aniversario nacional de Bolivia, donde hubo un hombre tan parecido en su vida, obra y en su actitud frente a la muerte. Esa mañana escucha misa y

recibe la comunión. Elegante y bien vestido, lleva un bastón y el mensaje que tiene que leer ante el Congreso el 10 de Agosto. Lo acompaña el edecán, un coronel del ejército. Entra en la Catedral y reza una oración

de la que debía ser la postrera. Está a punto de subir las escalinatas del Palacio, cuando Rayo y los otros conjurados le atacan. Una veintena para dos hombres. Sujetan al edecán, mientras tanto Rayo le propina trece golpes de hacha y el Dictador no se ha desplomado aún. Intenta sacar su revólver y un nuevo golpe lo derriba. Andrade y Cornejo disparan contra este formidable varón que se resiste a morir y sin embargo desea el martirio. Caido el viejo roble, Rayo le dice "Por fin llegó tu hora bandido". García Moreno pronuncia las últimas palabras de su dramática vida, contestándole al asesino: "Pero Dios no muere". El espectáculo es macabro. Tiene la cara completamente cubierta de sangre. Los complottados presa de histerismo, exclaman: "Ha muerto el tirano. Viva la Libertad". Esperan a las tropas del coronel Sánchez, para consolidar la revolución; más García Moreno todavía no ha muerto y el pueblo lo introduce a la Catedral, donde está la inmensa cruz que meses antes llevó sobre sus espaldas, en una emocionante ceremonia que recorrió los días idos del Medioevo y estremeció de fe a todo Quito. El sacerdote le administra los últimos sacrosantos de la Religión Católica a la que tanto había defendido y por la que lo asesinaban sin piedad alguna. Como Linares, perdona a sus enemigos y recibe la bendición sacerdotal. Así murió este hombre tan amado y odiado; pero antes un leal soldado última a tiros a Rayo y la conjura no tiene completo éxito, ya que no es derrocado el Gobierno. Cornejo y otros son conducidos al patíbulo, después de ser juzgados por una Corte Marcial. Pronto. Muy pronto, como en Bolivia, llegan días negros para el Ecuador. El civilismo es desplazado y toma el poder el general Veintemilla. Se asesina al superior de los jesuitas y cual en los tiempos de los Tauras, callan las campanas. Se cierran las iglesias y los conventos.

GRANDEZA DE LINARES Y UNIVERSALIDAD DE GARCIA MORENO
Bolivia y Ecuador producen estos estupendos ejemplares de civismo y austeridad. Sin duda son las figuras civiles más grandes de la República. La posteridad ha reconocido su obra. Están consagrados por sus compatriotas y los escritores de nuestra América. Manuel Gálvez, Julio Tobar, Robalino Dávila, José María Velasco Ibarra y Jacinto Jijón y Caamaño, muestran lo que fue García Moreno; y Mariano Baptista, Carlos Walker Martínez, Manuel Frontaura y otros, hacen resaltar la colosal figura de Linares. Ambos son grandes: García Moreno es el Chimborazo y Linares el Illimani; pero hay una ventaja para el ecuatoriano: su universalidad. Linares es un personaje americano, sin alcanzar esa perspectiva mundial de García Moreno. ¿Cuál es la causa? ¿Es acaso inferior el boliviano al prócer del Ecuador. No. Son gemelos como Bolívar con San Martín, y Santa Cruz con Flores; pero en la vida se pagan las deudas de amor y gratitud, de odio y traición. La Compañía de Jesús no podía olvidar el inmenso cariño que profesó García Moreno a esa institución de sabios y santos y a la que defendió denodadamente de las persecuciones de los liberales, de Urvina y sus Tauras. Y los 25.000 jesuitas, esparcidos en el mundo, están pagando esa deuda de amor y gratitud. Yo que me educué en Colegio de Jesuitas, recuerdo como si fuera ayer, haber escuchado a más de un profesor dar lección a la vida de García Moreno. Desde esos bellos días, cuando se contempla la vida con un mágico lente de mil colores, ya aprendí a admirarlo, para más tarde viajar a las tierras verdes del Ecuador, donde vivió su fantástico drama. La obra de los jesuitas no solamente es de agradecimiento para García Moreno, sino también para esa nación que ha tenido un gran Presidente. Las gentes creyentes de Quito y Guayaquil hablan de los milagros de García Moreno, y los jesuitas, satisfechos de verlo inmortalizado en el bronce, desean asimismo llevarlo a los excepcionales honores de los altares. Un país y las disciplinadas legiones de San Ignacio de Loyola trabajan en el Vaticano para conseguir su objetivo. Así soñaron y amaron Linares y García Moreno, en medio de la grandeza e infortunio de sus pueblos, hermanos en el Incaerio, la Colonia, la Independencia y la República. La Paz, septiembre de 1951.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA
Manuel Gálvez.— Vida de Don Gabriel García Moreno.— Buenos Aires.— 1942.
Baptista.— Obras Completas.— El Hombre, El Político y El Amigo.— La Paz, 1932.
Manuel Frontaura Argandoña.— Linares, el Presidente Civil.— Cochabamba, 1948.
Alcides Arguedas.— Historia General de Bolivia.— La Paz, 1922.
Humberto Vásquez Machicado.— Algunos estudios históricos.
"La Epoca", periódico gubernista, editado en la Presidencia del general Manuel Isidoro Belzu.
Dámaso Uriburo.— Historia de Bolivia.— Guerra del Pacífico.— Enciclopedia del Pacífico.



MIRAJE TROPICAL

Por el Vizconde De Lascano T.
Especial para EL DIARIO

No hay melancolía mejor exteriorizada que la de los niños mirando a un camarada llevar un globo de gas, en la punta de un hilo. Así miran los niños de América, al Brasil, llevando toda la novelesca, misteriosa región tórrida, grávida de tesoros, de sueños y de hazañas, como un globo de gas, de preciosos colores. Los poetas, los líricos, los oradores, los demagogos y los sociólogos a la violeta, que hablan y escriben sobre América y se extasían delante de los cofres que la fortuna tiene aún cerrados en la zona tórrida, en medio de esas atmósferas de la madrugada que se desesperan somnolientas la niebla, la bruma y la humedad y explican que los cofres de la fortuna fabulosa, estén cubiertos de mo-

anacondas... La prosperidad emergió hasta la cintura, en las costas anegadizas del río Marañón. La ciudad de Pará, Manaus e Iquitos crecieron como los árboles fofos que las rodean y que al poco tiempo son rascacielos de hormigas voraces que los consumen. En esas ciudades se alzaron edificios cubiertos de mármoles y molduras para la ópera italiana, iglesias, casinos y casas de gobierno que se quedaron vacías cuando la selva se tragó al siringuero cazador de ánades para comer y ordeñar de árboles de latex para especular. La selva en la que se encontraban dispersos los árboles de goma —heveas brasiliensis— con sus suelos pantanosos, sus vibras alargadas, sus terribles plagas de mosquitos, sus ríos cargados de peces coraves, caribes y pirañas, sus tierras sin legumbres y sus árboles sin frutas, se opusieron al paso del hombre solo que halló por prisión sin muros sin rancho, y sin cárcelero a la misma. Fue una condena sacar goma y al entrar en el mercado internacional la cosecha regular que daban las grandes plantaciones de Ceylan, Singapur, Malaya, bajan-

te en los ambientes artificiales de los invernáculos de Londres, se apoderaron del plato servido por Ford. La selva opone a las plagas, árboles biombos que actúan a modo de barreras impidiendo que las enfermedades prosperen. Entre hevea y hevea hay otros árboles inmunes al mal que le ponen coto, pero en las plantaciones Ford, una hevea tocaba con el codo a la otra y nada pudo impedir la propagación de la epidemia. El ambiente una vez más había vencido al hombre foráneo. Pero, eso no desilusionó al norteamericano intrépido. Nuevos millones de dólares rehacieron las plantaciones en sitios más apropiados. Otras precauciones se tomaron y cuando la guerra vino a cerrar la fuente del caucho del Pacífico, los norteamericanos volvieron a buscar al Amazonas cuanta goma podía ofrecerle y que, hasta las vísperas de la guerra, no llegaba a proporcionar el 2 por ciento de la cantidad que los Estados Unidos necesitaba. El presidente Vargas ofreció generosamente 50.000 obreros extraídos a las plantaciones del café para ir a la selva y recuperar el caucho olvidado. En todo se había pensado menos en los invisibles habitantes de la zona tórrida que persiguen por igual al árbol y al hombre. Las enfermedades que no habían conocido las he-

veas morir sin gloria, contra la selva. La batalla del caucho dio más muertos, sin duda que la campaña de Italia. Y ahora anunciase que Ford ha cedido al Estado de Pará sus plantaciones por el 5 por ciento de su valor. Eso representa sin embargo ni eufemismos la quiebra del caucho. Estamos ante un drama más en esa lucha entre el hombre blanco e intrépido y la zona tórrida, donde para José Ingenieros sólo las razas de color pueden prosperar. Y no es cierto. Desde el ángulo de la economía y de la producción de la energía en una palabra, el hombre blanco, amarillo o negro conocen y sufren iguales disminuciones impuestas por el clima adverso. En la selva tropical se interrumpe la cadena de la vida. El Brasil gasta el 70 por ciento de sus entradas fiscales en la custodia y administración de las zonas tórridas —sus colonias africanas— que no le recompensan el esfuerzo. Encima de la olla hirviente del Amazonas se abre un globo de color entre la admiración inocente de los niños de América. Buenos Aires (Argentina) Agosto 1951.

En todo se había pensado menos en los invisibles habitantes de la zona tórrida que persiguen por igual al árbol y al hombre. Las enfermedades que no habían conocido las he-